

壁井ユカコ (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



**KIK**

-Lost Small World-

TRADUCCIÓN: NARU-KUN

"K-PROJECT WORLD"

## PERÍODO 3: 16-17 AÑOS DE EDAD

### MISIÓN 1

Hace unas horas, Fushimi vino al bar para un almuerzo tardío. Ya que Kusanagi no estaba, caminó hasta el mostrador y se sirvió el mismo algo de curry (sin zanahorias, con roux extra) preparado para el menú habitual de la comida ligera del bar.

Kusanagi regresó después de hablar con alguien por teléfono, y dio órdenes urgentes a los miembros del interior. "Vayan y ayuden a dos hombres a librar sus traseros de Scepter 4, y tráiganlos de vuelta aquí.", dijo.

"¿Hombres con súperpoderes, cazados por Scepter 4?" Pausando su partido en las consolas de juegos de mano, Yata y Kamamoto parecían estupefactos.

Uno a uno, Kusanagi miró a la cara a Fushimi, Yata, Kamamoto y los otros miembros. Luego hizo un gesto de "por favor".

"Ésto es una emergencia. Las explicaciones pueden esperar. Por favor, vayan sin preguntar. Mikoto ya estuvo de acuerdo. Los hombres que quiero que encuentren son Minato Hayato y Akito del anterior Scepter 4. Seguramente algunos de ustedes los recuerdan.

+++++

Minato Hayato y Minato Akito eran combatientes experimentados de Scepter 4, que interfirieron en el camino de Homra durante el rescate de Anna. Ocurrió exactamente hace un año y medio, en la primavera justo después de que Fushimi y Yata se unieran a Homra. Los gemelos tenían veinte años en ese entonces.

Al ser miembros del anterior Scepter 4, sus poderes no fueron concedidos por el actual Rey Azul. El anterior Rey Azul a quien los gemelos miraron, Habari Jin, falleció en un cierto desastre hace más de una década. Scepter 4 continuó como un clan sin rey. Sin embargo, el incidente de Anna sirvió como una oportunidad para que ellos hicieran una reverencia, transfiriendo tempestivamente su deber a Clan Dorado. La única unidad que quedaba bajo el mando del Clan Dorado era la unidad de apoyo logístico, que consistía de personas sin súperpoderes, o con unas habilidades que no eran lo suficientemente fuerte para ser combatientes. Todas las unidades de batalla fueron disueltas. Mientras algunos de ellos se retiraron y se convirtieron en ciudadanos comunes, la mayoría de los miembros del clan seguían ganando la vida con sus súperpoderes, trabajando en otras fuerzas especiales en todo el país.

Se movieron por este camino. Pero a partir de este año, un hombre ascendió al trono Azul que quedó vacío durante años. El hombre llamado Munakata Reisi.

Scepter 4 fue revivido bajo la bandera del nuevo rey. La autoridad sobre la unidad de apoyo logístico también fue retirada del Clan Dorado. Entre los miembros del clan dispersos de Habari, muchos de ellos regresaron con la esperanza de volver a entrar en el servicio del gobierno, o eso dicen.

Sin embargo, sólo los nuevos miembros del clan reclutados por el nuevo rey se organizaron en unidades combatientes de primera línea. Los veteranos fueron asignados a puestos de logística como instructores para los principiantes. Tal tratamiento seguramente significaba un agravio entre los veteranos.

"Dime, ¿qué es lo que piensa el nuevo Rey Azul, Rey?"

Totsuka llevó su curiosidad a Suoh. Suoh, que había estado fumando en un taburete de una manera que no le importaba, frunció el ceño a Totsuka, "No traigas un tema sobre ese hombre delante de mí." Aunque a Totsuka no le importó, eso hizo que los subordinados sintieran escalofríos.

A diferencia del grupo privado "Homra" dirigido por el Rey Rojo, "Scepter 4" dirigido por el Rey Azul posee características de una organización gubernamental, de adentro hacia afuera. Para el público en general, se conoce como "Oficina de Asuntos Jurídicos de Tokyo, Departamento de Registro Familiar, Anexo 4", encargado de gestionar el registro familiar de "extranjeros especiales". El llamado "extranjero especial" en realidad se refiere a las personas con súperpoderes. Scepter 4 no sólo rastrea el paradero de los Strains ("registro familiar"). También tienen jurisdicción sobre aquellos miembros de un clan, aún bajo el ala de algún otro clan. Tales medidas se toman para prevenir delitos causados por abusar de los súperpoderes. En la escena del crimen, tienen el poder pleno para controlar la situación y arrestar a los culpables.

"Incluso los propios miembros del clan Azul no son una excepción. Al salir del clan, cualquier persona con súperpoderes está obligada a llevar un dispositivo GPS para vigilar su paradero. Este método fue pasado de la generación anterior. Nada nuevo. Sin embargo, los miembros del clan a los que no les gusta el nuevo rey protestan en contra. Incluyendo a estos muchachos..."

Kusanagi explicó mientras miraba hacia el sofá en medio del pasillo.

"Además de negarse a ser vigilados, han lesionado a los no combatientes de Scepter 4. Si son atrapados, serán lanzados a la cárcel sin lugar a dudas. Así que huyeron. ¿Es eso lo que pasó?"

"No reconocemos a Munakata Reisi como el líder del Scepter 4. Scepter 4 ha estado funcionando completamente después de la muerte de Habari Jin. Después de todos estos años, este rey apareció de la nada, empujó a aquellos que habían sostenido a Scepter 4 en la sinceridad, y trató a aquellos que quisieron renunciar como si fueran Strains salvajes. Lo que hizo fue sólo profanar a Habari Jin y Scepter 4."

Uno de los gemelos respondió con rabia. No se les puede distinguir por la cara, pero sí por el color del cabello: Hayato tiene cabello negro, mientras que Akito tiene cabello marrón claro. Así que era Akito quien hablaba. El otro gemelo, Hayato, permaneció sentado en el sofá mientras Totsuka tendía sus heridas. Akito se mantuvo cerca de Hayato, impidiéndole hacer cualquier cosa precipitada, y guardando su guardia contra los miembros de Homra que rodeaban el sofá. Los gemelos estaban vestidos de civil, en lugar del uniforme azul que le valió a Scepter 4 su apodo, "Capas Azules".

Akito fue herido, y Hayato estaba peor. Todavía sangraba profusamente de su herida lacerada. Mostraba cuán severa era la batalla entre los gemelos y los otros hombres del Clan Azul.

Cuando los poderes de los miembros de un clan con diferentes colores chocan, es natural para ellos rebotar o negarse unos a otros. Hay rumores sobre tener dificultad para defenderse contra el poder del mismo color. En otras palabras, la batalla entre clanes del mismo color termina con más bajas que contra otro clan. Por supuesto, si la diferencia en la fuerza es bastante obvia, el color no sería el asunto principal.

"Bueno, bueno. Cálmense. Están fuera del alcance de Scepter 4 aquí. Y puesto que ya no están en Scepter 4, no tenemos nada en su contra. Sin embargo, puede ser difícil hacerlos sentir como en casa."

"Tenemos una idea básica de lo que pasó. Pero eso no explica por qué Kusanagi-san se preocupa por ellos. Era la petición de alguien, ¿no? Alguien le pidió que ayudara a estos muchachos a toda velocidad. Dijiste que Rey estaba de acuerdo. Eso tampoco era cierto, ¿verdad?"

De una manera suelta, Totsuka lanzó preguntas a Kusanagi, haciendo que su sonrisa se congelara en su rostro. Kusanagi echó un vistazo a la parte posterior de Suoh, que estaba sentado en el mostrador. Y entonces...

"¡Lo siento!"

Con un sonido de aplauso, Kusanagi juntó las palmas de las manos en un gesto de "lástima" y se disculpó con todos.

"¿Eh? Kusanagi-san, ¿qué está pasando?" Preguntó Yata con sorpresa.

"Fue mi propio juicio. Asumo la responsabilidad de resolver esto sin causar problemas, Mikoto. ¿Podemos dejar que los gemelos se queden en el bar un rato? Es una petición de alguien y es difícil para mí rechazarlo... Bueno, lo confieso. Es Shiotsu Gen."

"¿Shiotsu? ¿No era el comandante sustituto de los Azules? Kusanagi-san, ¿por qué te estás relacionando con él?"

"Se retiró después de ese incidente con respecto a Anna, por lo que ahora es un ciudadano común. Sé que esto no es una buena excusa..."

"¡Por supuesto que no! Todavía es un azul..."

"Kusanagi."

La voz de Suoh hizo que Yata inmediatamente se retractara y cerrara la boca.

Suoh, todavía sentado en el mostrador y apoyando la barbilla en la mano, no se giró para mirarlos. Exhaló humo y continuó perezosamente.

"Este bar es tuyo. No tienes que preguntarme. Haz lo que quieras. Bueno, si sientes la necesidad de preguntar, pregúntale a ella."

La chica de rojo estaba sentada en el taburete de la barra al lado de Suoh, frente a él, con sus piernas balanceándose hacia adelante y hacia atrás. Miró por detrás de Suoh. "Anna, ¿está bien?" Kusanagi le sonrió suavemente. Akito, que mantuvo una actitud arrogante desde que fueron rescatados, miró a Anna con incomodidad.

Volvió a mirar a Suoh, saltó del taburete de la barra y corrió hacia el sofá. Allí estaba de pie frente a Akito sin vacilar. En lugar de eso, Akito se sintió incómodo y se puso rígido en los hombros. "H-hey, Anna..." Yata y Kamamoto levantaron sus guardias, listos para interponerse entre ellos en caso de que algo suceda.

Anna sacó una canica de cristal rojo de su bolsillo y la levantó frente a su único ojo. Las pestañas revoloteaban, miró a la cara de Akito, como mirándolo.

"Está bien dejarlos quedarse, creo. Es verdad que no tienen a dónde ir." Ella anunció mientras se volvía hacia Kusanagi y los otros, que la estaban cuidando cuidadosamente. Luego se volvió hacia Akito. "Tú también puedes dejar de preocuparte. Nadie quiere herir a tu otra mitad. Así que descansa un poco, ¿de acuerdo?"

"....." Después de estar tenso todo ese tiempo, Akito finalmente hundió sus hombros en alivio.

Espero que nos dejen quedarnos hasta que Hayato se recupere. Con expresión suavizada, Akito bajó la cabeza y habló con un profundo cansancio en su voz.

Yata fue el primero en cambiar su actitud. Mirando a sus compañeros, declaró: "Bueno, por lo que he oído, han pasado por muchas cosas. Si Anna dice que está bien, vamos a dejar el pasado atrás. Estoy de acuerdo con ellos. Las personas que simplemente dan vuelta y sirven al próximo rey no son dignas de confianza. Estos dos sólo tienen un rey en su vida, y ese es el anterior rey Azul. Para nosotros, Homra, ¡el único rey es Mikotosan! Eso nos hace compañeros compartiendo la misma creencia, ¿verdad?"

"Tsk..." Un sonido suave vino de algún lugar del pasillo.

"Pero proteger a los fugitivos de Scepter 4 es un acto descaradamente hostil. ¿Va a traernos algo bueno todo esto? Teniendo en cuenta las consecuencias..."

Kamamoto hizo una pregunta por el sentido común. Akito se puso rígido de nuevo.

"Consecuencias, que tonterías dices, quédate atrás y juega tu papel como un alegre gordo." Molesto, Yata le dio un puñetazo. "¿Qué hay de malo en ser un gordo observador? En general, es Yata-san quien está siendo demasiado duro."

"El nuevo rey Azul es ese hombre de anteojos que parece tener una mala personalidad, ¿verdad? Está en malos términos con Mikoto-san. ¡Bueno, le mostrare el dedo del medio!"

"Tsk..."



"Bueno, bueno, Yata-chan. No los estamos protegiendo con la intención de pelear. De hecho, iré al lugar de los Azules y hablaré de esto. Dije que asumo la responsabilidad de

resolver esto, ¿no? De todos modos, pondré mi esfuerzo en pedirles que traten a estos chicos amistosamente."

"¿Seriamente? ¡No puedes ir solo a la base enemiga! ¡Es muy peligroso! ¡Yo también voy!"

"Ah. Tienes razón. En ese caso..."

Kusanagi ignoró a Yata, que estaba a la altura, y miró a su alrededor en el pasillo. Anna siguió su mirada con sus grandes ojos inocentes. Suoh estaba de vuelta en su aburrida cara. Totsuka observó las reacciones de sus compañeros con una sonrisa.

La mirada de Kusanagi se detuvo en una esquina. "Fushimi, ¿me acompañarías?"

Fushimi, sentado en la esquina planeando sentarse fuera de toda la reunión, levantó la cabeza sorprendido.

"Tsk..."

"¿...? ¿Por qué me quieres a mí?"

"Me parece que tienes mucho que decir."

"No he dicho una palabra, ¿verdad?"

"Tus manos están contando una historia."

Kusanagi echó un vistazo, sugiriéndole que mirara sus manos. Los fósforos estaban rotos en trozos y se amontonaron en el cenicero. Las cajas de fósforos vacías impresas con el logotipo del Bar Homra estaban apiladas en lo alto de la mesa. El platillo de cerámica que contenía las cajas de fósforos quedó vacío.

"Trata de no desperdiciar los fósforos preparados para nuestros clientes, ¿de acuerdo? Ahora necesito pedir algo más." Kusanagi sonrió y guiñó un ojo.

Con un chasquido de lengua, Fushimi se levantó, deslizó el último fósforo sobre su pulgar y lo arrojó al cenicero.

Boom. La pila de cerillos se quemaba ferozmente.

+++++

"¿Por qué sigues en contacto con ese comandante sustituto?"

"Ex-comandante suplente. Vino a tomar una copa el otro día, cuando ustedes no estaban en el bar. Después de eso, viene de vez en cuando. Los gemelos se pusieron en contacto con él después de que despertaron problemas en los aposentos de los Azules. Si se los lleva, los tres serán atrapados de inmediato. Por eso me pidió que los protegiera. Supongo que piensa que no hay mucho que pueda hacer como un hombre jubilado."

Habari Jin, el anterior rey Azul y comandante de Scepter 4, había desaparecido hacía tiempo. El clan sin rey que dejó atrás fue mantenido en una sola pieza por ese hombre de mediana edad, Shitsu Gen, durante una década completa. Había sido superior de los hermanos Minato, hasta que se retiró.

Kusanagi explicó mientras conducía. Fushimi se sentó a su lado, apoyándose en la ventana lateral y mirando con descontento, sintiéndose algo aburrido. No había cerillos a mano. Así que él jugueteó con su cuchillo lanzador, saltándolo dentro y fuera de su manga. Las partes metálicas produjeron un sonido tintineante, nítido y claro incluso con el zumbido de la furgoneta en movimiento. Kusanagi frunció el ceño ante aquel ruido vicioso, pero Fushimi fingió no darse cuenta.

Era casi el atardecer, la hora pico. Delante de ellos había una corriente de luces traseras. Los coches de la dirección opuesta encendieron sus luces del frente también. Afortunadamente, la habilidad de conducción suave y sedosa de Kusanagi les impidió volverse locos en este tráfico caótico.

"Ese tipo realmente ha pasado por muchas dificultades, aunque no lo está mostrando. De todos modos, hacer que nos deba un favor no es una mala idea. ¿Es aceptable esa razón para ti?"

"¿Por qué quieres mi consentimiento? Eres nuestro segundo al mando. No necesitas atender la opinión de un subalterno."

"No digas eso, Fushimi. Quiero tomar acción con tu comprensión."

"Incluso si no puedo aceptarlo, solo haz lo que tengas que hacer."

"Ahora, Fushimi... Déjame decirte que..." Después de un suspiro, Kusanagi estaba a punto de decir algo, pero fue interrumpido.

"¡Ahí!" Todavía apoyado en su asiento, Fushimi señaló hacia adelante. "Gira a la izquierda en la siguiente esquina. Podemos dar la vuelta al embotellamiento."

"¿Eh? Oh, está bien." Kusanagi empujó la palanca para señalar su turno, y luego giró la rueda a la izquierda. La furgoneta escapó a un carril estrecho antes de atascarse con los otros coches en el semáforo siguiente.

"Sólo puedes girar a la izquierda si llegas al final de este carril. Así que gira a la derecha en la siguiente esquina y luego a la derecha otra vez en la siguiente."

"En serio eres de ayuda, ¿huh? ¿No estás bajo la edad mínima para conducir? ¿Por qué estás tan familiarizado con los caminos?"

"...Vivía en este barrio."

"¿Cerca de Tsubaki-mon? Interesante destino."

Con la navegación de Fushimi, sin hacer giros inútiles, recorrían la zona más atestada. La furgoneta funcionó suavemente en el flujo de coches. A su lado derecho, una cierta casa de ladrillo rojo de estilo europeo se quedó allí, oscureciendo los coches que pasaban como si pudiera caer sobre ellos en cualquier momento. Fushimi no se volvió para mirar mientras pasaban junto a ella. Esa casa se vendió a un desconocido de todos modos. Aunque no lo fuera, no tenía sentimientos fuertes por eso. Por el contrario, prefería no recordarlo.

+++++

Más allá de este punto estaba el área llamada "Tsubaki-mon". Desde que el edificio de oficinas de Scepter 4 fue construido aquí, ese nombre se convirtió en un alias para el cuartel general de Scepter 4. La mayoría de los residentes en esta área cree que es una estación para la policía antidisturbios o el ejército de defensa nacional, o incluso un departamento de bomberos. En caso de emergencia, los vehículos que allí se encuentran tienen prioridad, contribuyendo más al atasco de tráfico. Así que no es un vecino simpático.

Dentro de su puerta, hay un patio espacioso lo suficientemente grande como para que camiones blindados puedan aparcar en una fila antes de su despacho. Dentro había un edificio demasiado grande para un mero anexo de un departamento gubernamental.

Kusanagi detuvo la furgoneta frente a la puerta. Los guardias se acercaron de inmediato. Eso fue muy sencillo. Alertado, Fushimi se levantó de su asiento y preguntó: "Espera. ¿Estás seguro acerca de esto?"

"Está bien. Vinimos aquí para una negociación pacífica. No nos van a esposar por ninguna razón."

Kusanagi bajó la ventanilla y se presentó a los guardias con ligereza, como si estuviera entregando pizza.

"¡Buena noches! Somos de Homra. ¿Se encuentra el jefe de esta habitación?"

+++++

"¿Qué habitación?" preguntó Fushimi.

"Parece ser la forma en que se dirigen a este Rey Azul."

"¿No suena mayor "comandante"?", se preguntó Fushimi. Un título como un manager intermedio no era genial.

Los guardias de Scepter 4 los rodearon después de bajarse de la furgoneta según lo ordenado. Kusanagi dio su llave a uno de ellos para que lo estacionara. Luego se les pidió que se desarmaran. Si la negociación se rompe y no pueden salir pacíficamente, sería difícil salir por la fuerza.

"¿Tu capitán me prestaría fuego si tuviera que fumar?" Kusanagi gruñó mientras entregaba su encendedor Zippo. Fushimi les dio un cuchillo. Kusanagi lo miró con palabras tácitas. Pero Fushimi pasó junto a ellos con calma.

"Espera." Una voz vino desde dentro de la puerta.

Las caras de los guardias Azules se endurecieron. "¡Capitán Munakata!" Ellos saludaron al unísono.

Un hombre alto se paró delante de ellos en perfecta postura. La atmósfera estaba teñida de rojo por el crepúsculo. Pero el enrojecimiento no podía acercarse a él. El azul de su abrigo parecía dar un brillo, como que ese azul se definía para él.

El Rey Azul, Munakata Reisi.

Con un jadeo, Fushimi lo vigiló atentamente.

"Vaya, vaya. No esperaba tener el honor de ser recibido por el Rey Azul." Kusanagi habló con ligereza, pero no bajó la guardia.

"Ha pasado un tiempo. El brazo derecho de Suoh."

Munakata, la única persona en el sitio que sonríe con compostura, saludó a Kusanagi. Luego miró a Fushimi.

"Si no me equivoco, el que está a tu lado es el usuario de armas ocultas. Es difícil creer que sólo lleva un cuchillo, ¿verdad?"

No levantó la voz, pero los guardias Azules parecían haber sido golpeados por un rayo. "¡Mis más profundas disculpas!" Ellos respondieron con vergüenza, y luego se enfrentaron a Fushimi, "Entrega todo lo que tienes.", mientras lo tomaban de sus hombros.

"Tsk... Fushimi, retrocede." Kusanagi chasqueo su lengua, intensificándose.

"Está bien. Entregaré lo demás."

El propio Fushimi dio un paso adelante y rozó con su puño la nariz de la persona más cercana, deteniéndose justo antes de golpear. "¡Whoa!" El guardia Azul se quedó allí tieso, con los ojos bien abiertos.

"Puedo hacerlo yo solo. No me toques."

Fushimi aflojó la hebilla en la manga. El porta-cuchillas atado a su brazo cayó al suelo con un chasquido. Hizo lo mismo con la otra manga. Entonces desarmó un arnés de cuchillo, intencionalmente lo sostuvo para que ellos vieran. Cuando lo dejó caer al suelo, uno de los Azules se frotó las sienes, "¿Aún tienes más?"

Tres por cada manga. Cuatro conjuntos de cuchillos triples en su cuerpo. Un total de 18 cuchillos de lanzar con sus contenedores estaban apilados ahora en el piso. "Trajiste muchos..." Incluso Kusanagi, con sudor frío, estaba asombrado.

"Vaya, vaya. Muy impresionante, aunque no en un buen camino. ¿Son todos?"

"Estos son todos."

Fushimi respondió con indiferencia. Munakata echó un vistazo a los pies de Fushimi. Sus ojos detrás de las gafas de montura de plata se estrecharon. "Parece tener una mala personalidad", como diría Yata.

"¿Es eso así? Muy bien. Ahora, vengan por aquí. Les enseñaré el camino adentro." Le dirigió una mirada a Kusanagi y empezó a caminar hacia el edificio principal, al otro lado de la explanada, con el abrigo revoloteando al viento.

"Nos devolverán todo más tarde. Así que manéjenlo con cuidado. Vamos, Fushimi." Kusanagi les recordó mientras recogían los cuchillos. Mientras pasaba junto a Fushimi, le dio una palmadita en el hombro: "¿No tienes miedo? ¡Es otro rey! Estaba sudando a través de mi camisa." Susurró.

Fushimi camino detrás de los dos hombres altos.

Munakata debe haber notado las dagas escondidas en sus zapatos, pero de alguna manera lo dejó deslizar.

"No estoy asustado. No hay nada que temer." Fushimi murmuró para sí mismo la respuesta que no pronunció. "No le temo a otro rey... sino a Mikoto-san."

+++++

"Quisiera que entregasen a Minato Hayato y Minato Akito." Munakata comenzó la negociación con su demanda. "Incondicionalmente, por supuesto. Incluso con la introducción de Shiotsu Gen, protegerlos no te aporta ninguna ventaja, por lo que puedo ver."

"¡Ay! ¿Cómo se involucró Shiotsu-san en esto? Dimos la bienvenida a los gemelos Minato como nuestros huéspedes, ya que los conocemos desde hace mucho tiempo."

"¿Es eso así? Shiotsu-san ya admitió que está involucrado. ¿Estás seguro de que esa no es tu razón?"

"... ¿Qué le hiciste a Shiotsu-san?"

La voz ligera e ingeniosa de Kusanagi bajó. Munakata todavía estaba compuesto. En la sala de estar, Munakata se sentó en un sillón con las manos ligeramente colocadas sobre sus piernas cruzadas de una manera relajada, aunque su espalda todavía estaba recta. Frente a él estaba Kusanagi, inclinándose hacia atrás orgullosamente, con un codo en el respaldo de su sillón. Fushimi estaba detrás de Kusanagi, desinteresado en esta negociación sin progreso.

"Lo invité aquí para una audiencia. Shiotsu-san se ha ido por un año. Eso le haría perder un poco su viejo lugar de trabajo, ¿no? Ya volvió a su casa, con mis subordinados vigilando afuera."

"Arresto domiciliario. ¿Estás usando esto como moneda de cambio?"

"Parece haber un malentendido. Dije que los hermanos Minato deben ser entregados incondicionalmente. Haciendo eso, puedo cerrar la vista a la intervención de Homra en los asuntos internos de otro clan."

"Me temo que es una oferta que no puedo aceptar. Su propuesta no es diferente de pedirme que vendiera a nuestros huéspedes. Eso sería un problema para la reputación de Homra."

"Le pido su amable comprensión ya que estoy haciendo una concesión. Es su lado el que está caminando en una cuerda floja."

Aunque hablaba con cortesía y expresión suave, la presión que ponía era inesperadamente alta. Cuando se trata de edad, Kusanagi es mayor. Pero Munakata parece sobresalir en dignidad. Es raro que el elocuente Kusanagi tenga la mano más baja en una negociación.

"¿Qué dices si convencemos a los gemelos para que trabajen bajo tu mandato? Sus habilidades están garantizadas. Y simpatizan con la fe de tu clan."

Jajaja. Munakata se rió por primera vez.

"Son inútiles para mi Scepter 4. No pueden servir como una moneda de cambio."

Su manera clara dejó a Kusanagi sin habla.

"Entre los miembros del clan que Habari Jin dejó atrás, los que me son necesarios se pueden contar con los dedos de una mano. Que decepcionante. A pesar de que estoy muy corto de manos, y deseo poder utilizar a una persona de talento, tal persona es difícil de encontrar."

Sus ojos se estrecharon, y miró más allá de Kusanagi con una mirada significativa.

"Un usuario de armas ocultas... sería una pieza de ajedrez que resultaría muy útil." Él sonrió.

Fushimi, que decidió hacerse pasar inadvertido y no hacer nada más que escuchar, frunció el ceño con un "¿Hah?"

Kusanagi exclamó "¿Eh?" En desorden, se levantó y miró a su espalda. Luego se volvió para mirar a Munakata.

"Espera... No le encuentro la gracia a esta broma."

"¿Broma, dices? Nunca he contado una broma en mi vida."

"Nuestro chico aquí es realmente distinguido, pero carece de etiqueta. En un lugar decoroso como el tuyo, me temo que él te traerá nada más que problemas. Puesto que se confirma el punto de vista de ambas partes, discúlpame por hoy. De todos modos, mientras los gemelos Minato estén en nuestro lugar, ni siquiera puedes poner un dedo sobre ellos. Eso es todo lo que quiero decir."

Kusanagi se levantó apresuradamente y bloqueó a Fushimi de la vista de Munakata.

"Vámonos."

Fushimi caminó hacia la puerta y miró hacia atrás involuntariamente. Más allá del hombro de Kusanagi, sólo podía ver a la mitad de Munakata, que se sentaba en la misma postura inmutable, viéndolos sin una palabra.

+++++

"No lo tomes en serio. Sólo está diciendo eso para sacarnos a la calle, y para demostrar que no cederá."

"Ya sé eso. No tuvimos que salir con tanta prisa."

Fushimi se sorprendió de que Kusanagi trajera ese tema de nuevo después de que entraron en la furgoneta. Estuvieron allí sólo media hora, pero el rojo que llenaba el cielo fue totalmente expulsado, y todo fue tragado por el azul oscuro de la noche. Después de atravesar la puerta pesadamente custodiada, y lejos del territorio de Scepter 4, Kusanagi, que parecía estar en su límite, sacó un cigarrillo y lo encendió con el encendedor Zippo que recupero. La llama roja expulsó el azul que estaba erosionando la furgoneta.

"¿De verdad crees que me enamoraría de ese Rey Azul?" Fushimi enrolló sus mangas y aseguró sus cuchillos lanzándolos hacia atrás, recordando la sonrisa significativa de Munakata. Declarando a los gemelos Minato inútiles. Llamando a su clan "piezas de ajedrez". Este rey llamado Murakata Reisi no mostró rasgos agradables.

"Lo siento, lo siento. Eso no es lo que quise decir. Fushimi, tengo grandes expectativas de ti. Por supuesto de Yata también. Puede llegar a ser el núcleo de Homra incluso sin guía. A ti, espero transmitirme algunos de mis trabajos. Por eso te traje aquí hoy. Es un poco vergonzoso decirlo, pero ya que comencé, también podría decirlo en voz alta. Mikoto no dijo nada. Totsuka tampoco te está deteniendo. ...Pero espero que siempre puedas quedarte en Homra."

"¿Quedarme? ¿Quién dijo algo sobre salir? ¿Qué te preocupa tanto? ¿Parezco tan alejado de Homra que debes recordarme esto? Aunque estoy un poco distante."

"Si Munakata le dijera lo mismo a Yata, ¿Kusanagi-san le diría que no lo tomara en serio? Definitivamente no. Yata se enfurecería por sí mismo. "¿Qué? ¿Estás hablando en tu sueño? ¡Mikoto-san es mi único rey!" Puedo imaginar cada una de sus palabras, tan claramente que me hace sentir harto de esto.", pensó Fushimi.

Con un chasquido, inconscientemente metió y saco el cuchillo con el puño. El edificio de estilo occidental, que se vio en el lado opuesto del carril en el camino, pronto será visible a la izquierda esta vez. Se preguntó si había humanos viviendo allí, cada ventana estaba hundida en la oscuridad como ruinas. Un edificio junto a la calle pasó a su lado, como si fuera intimidante.

"¿.....?"

Involuntariamente volvió a mirar el edificio que ni siquiera había mirado.

Vio una pequeña luz en la ventana de la habitación en el segundo piso... era la ventana de su habitación original. Pudo ver una figura delgada en la luz.

"¿Hmm? ¿Qué pasa? ¡Fushimi!"

Kusanagi dejó escapar una voz alterada y pisó los frenos, justo cuando Fushimi hizo girar el pasador de seguridad, abrió la puerta de golpe y saltó del auto en movimiento.

Trato de correr en la dirección de donde venía, pero la inercia lo empujó hacia atrás. Tomo impulso, pero rodo hacia atrás unas tres veces. Apoyo su pie e inmediatamente uso su habilidad para generar un chorro inverso en la suela, de alguna manera matando la velocidad. Las suelas de sus zapatos rozaron contra el asfalto, despidiendo un olor a quemado.

Se agacho y miro hacia la ventana, pero la luz ya se había apagado. No podía ver la sombra de una persona en la ventana negra como boca de lobo.

Mientras respiraba ligeramente, no pudo apartar los ojos de la ventana por un rato.

Sintió que lo miro a los ojos. Mirándolo desde la ventana, puso los ojos en blanco y sonrió.

"¡Fushimi! ¡Cómo se te ocurre saltar de un auto en marcha, idiota!"

Kusanagi estacionó el auto al costado del camino y corrió de regreso.

"¿Estás bien? Aquí, agárrate."

"Estoy bien."

Sin tomar prestada la mano de Kusanagi, contuvo el aliento y se puso de pie por su cuenta. Parecía como si hubiera sido raspado con asfalto, y pequeñas piedras se clavaron en sus palmas. Él apagó su expresión y estrechó su mano.

"Maldita sea, ¿qué demonios estás haciendo? Ahora que lo pienso, solías vivir en esta área."

"No es nada. Disculpa. Vamos a casa."

Comenzó a regresar al auto, pero miro hacia el segundo piso del edificio por última vez. Las luces de los autos en la calle iluminaban incesantemente la pared exterior de ladrillo rojo y pasaban, pero las luces de las ventanas definitivamente estaban apagadas.

No podría estar ahí. El hombre que murió hace dos años en el invierno. Si lo estuviera, ¿no sería un fantasma? ¿Un espíritu atado a la tierra? Un hombre que simplemente regresaba a casa cuando le apetecía, pero ¿por qué estaría atado a la tierra en esa casa? Era estúpido.

Escucho que se había vendido, pero pronto se volvió a poner a la venta y todavía no tenía compradores. Los precios de la tierra deberían ser altos por ahí, por lo que poseerla como un activo cuesta dinero.

"Está bien. No es nada... ¿eh?"

Podía escuchar a Kusanagi murmurando con un suspiro.

Fushimi inclinó la cabeza y miró a Kusanagi. Kusanagi solo mostró una sonrisa débil que no había visto antes, como si se hubiera dado por vencido en algo.

"Estás herido. Vamos a casa y te curaré.", dijo eso mientras regresaba al auto.

Incómodo, Fushimi se sentó en silencio en el asiento del pasajero.

Cuando se inclinó hacia delante para cerrar la puerta, que había quedado abierta de par en par, su mirada se centró una vez más en el edificio.

La puerta principal de la mansión, en la que pensó que no vivía nadie, se abrió. Una pequeña luz blanca se coló por la rendija de la puerta. Flotó hacia arriba y hacia abajo como si estuviera nadando en la oscuridad, y desapareció en la dirección que se alejaba el auto.

+++++

Cuando regreso al bar, solo estaba Suoh. Totsuka y Anna que son los miembros de nivel ejecutivo y los demás habían sido enviados a casa. Hayato, que estaba profundamente herido, fue trasladado a una habitación en el segundo piso de la tienda. Parece que Akito nunca dejaba el lado de Hayato. Suoh y Anna viven en el segundo piso, pero Kusanagi dijo que llevaría a Anna a su departamento mientras los gemelos todavía estuvieran allí.

Puso su mano que fue fácilmente esterilizada en su bolsillo, y regreso a su habitación, sintiéndome algo desinteresado.

Hace dos años, en el invierno, Yata y Fushimi construyeron un escondite en el primer piso de ese edificio de múltiples inquilinos. Sin embargo, la primera PC que instalo y la línea de Internet no estaban conectadas entre sí. Recogiendo polvo en la esquina del desván.

¿Debería hablar de lo que vio hoy, o qué debería hacer? No pudo decidirse hasta que se paró frente a la puerta. Los pensamientos fueron arrastrados por el olor a comida que emanaba del interior. Ahora que lo pensaba, cuando estaba a punto de almorzar, fue despachado por el bien de los gemelos, así que terminó sin tener nada en el estómago durante todo el día.

"Oh, ¿cómo estuvo, Saruhiko?"

Yata, que estaba comiendo curry en la mesa del kotatsu, miró hacia arriba. Se encuentra en el medio de la habitación, independientemente de la estación, y los dos lo recogieron a fines del invierno de su primer año viviendo ahí.

El suelo de hormigón está cubierto con esteras de tatami. En comparación con cuando no había nada al principio, la vida se había vuelto un poco más caótica.

Fushimi se quitó los zapatos y se subió al tatami. Su zapato golpeó la puerta que cerro detrás de él.

"Nada, ningún progreso. Vamos a estar cargando a esos gemelos por un tiempo."

"¿Has comido? ¿Por qué no te lo comes? Mientras tú y Kusanagi-san estaban fuera, Totsuka-san me dijo que cocinara arroz para Akito. Empezó a tirar la aleta de tiburón que el Kusanagi-san había guardado y el vino extremadamente caro. Si Kusanagi-san lo encuentra, le caerá un rayo, así que Kamamoto y yo nos separamos y nos obligaron a traerlo a casa para destruir la evidencia, pero estoy seguro de que lo descubrirá mañana de todos modos."

Giró la cuchara en su mano, arrojó granos de arroz y comenzó a hablar como una ametralladora. El curry estaba en el menú, entonces, ¿por qué hicieron más curry? ¿Son estúpidos? Era estúpido.

"No lo necesito."

También era problemático agarrar el utensilio. Traté de dirigirse a su territorio, el desván, sin siquiera hacer contacto visual.

"Pero no te gustan las aletas de tiburón ni nada lujoso, ¿verdad? Por eso te dije que solo contiene carne, para que puedas comerlo."

A Yata no pareció importarle, se puso de pie con una cuchara en la boca y se apresuró a regresar a la cocina con una olla pequeña.

"Siéntate."

"....."

Se quedó ahí en silencio, pero de repente se sentó frente a Yata. También hay una olla arrocera eléctrica encima del kotatsu. "Oh, todavía está ahí. Eres una persona con lengua de gato, así que esto es perfecto.". Fushimi metió la mano debajo del kotatsu y se quedó

mirando el plato durante un rato, pero luego sacó una mano y comenzó a remover el curry y el arroz con una cuchara.

(No creas que solo preocuparte por la comida te causará muchos problemas.)

"No puedes comerlo sin estropearlo, como de costumbre."

Mientras lo regañaba, Yata también comenzó a llevarse curry a la boca nuevamente.

"¿Has conocido al "Rey Azul"? ¿Hablaste con él? Tiene una mala personalidad. En primer lugar, las gafas parecen ser insidiosas."

"No agrupes a todos los de gafas. Yo también las uso. Ese ropa azul no es necesariamente villano, ¿verdad? Es uno de los Siete Reyes, al igual que Suoh Mikoto."

"Idiota, es completamente diferente a Mikoto-san."

"¿En qué?"

Fushimi levantó la vista del plato y preguntó, cuestionando seriamente la negación inmediata. Yata parecía estupefacto, como si no esperara que le preguntaran, y luego comenzó a hablar vigorosamente.

"¿En qué, dices? Mikoto-san tiene la forma de vida de un hombre. Ellos son miembros del clan que se reunieron por su frialdad. Pero estar ahí, ¿no es como conseguir trabajo? Es completamente diferente, ¿no es así?"

"Entramos porque admiramos a Mikoto-san."

"¿Eh? Es obvio, ¿lo olvidaste?"

Estaba realmente enojado con Yata, quien habló con una cara simple.

(Tú eres el que se olvidó. estúpido. Cabeza de pájaro.)

"Quiero poder... Saruhiko."

A pesar de que fue salvado por "Homra", si pudiera recibir poder, cualquiera habría estado bien. Incluso si no era Suoh Mikoto, si la persona que conociera en ese momento fuera el "Rey Azul", estaría bien.

"El "Rey Azul" dijo que quiere un usuario de armas ocultas como miembro de su clan."

Empujo el curry revuelto en su boca, hincho sus mejillas y murmuró (¡Es extrañamente amargo! Ustedes son realmente estúpidos al poner esto.). Munakata dijo: "No me importaría tener", no dijo: "Lo quiero", pero probablemente quería que Yata sintiera peligro, así que lo exageró.

"¡No puedo creerlo!"

Yata inmediatamente expresó su enojo.

"¡Ah, un usuario de armas ocultas, ¿se trata de ti?!"

"Así es." Respondió lo más directo posible.

"Oye, el "Rey Azul", es más pequeño de lo que pensé ya que tiene envidia de la gente. Bueno, incluso si nos imita y lo busca por algún lado, no será la gran cosa. Como miembros de Homra, Saruhiko, no vamos a perder contra alguien así."

"¿Eh?"

No entendió cómo la historia terminó de esa manera, y se quedó en blanco.

¿Qué paso? Algo estaba terriblemente mal. Mientras se llevaba el curry a la boca, Yata gritaba quejas incomprensibles, se reía, pero Fushimi no podía entender de qué se reía en absoluto.

Era aburrido. Eso pensó. No recordaba haber tenido una conversación interesante con Yata recientemente. ¿De qué hablaban en el pasado? Solían hablar interminablemente sobre cosas como tratar de sorprender al mundo. Pensando en eso, ahora que conoce de primera mano un mundo donde hay "reyes", no pudo evitar preguntarse de dónde viene esa omnipotencia... pero, si no le gustaba, tenía el poder de destruirlo, porque había tal cosa, bueno, había llegado a pensar que estaba bien vivir de esa manera.

La voz de Yata sonaba como el ladrido de un perro y le dolía los oídos. Un perro que levanta la nariz moviendo la cola, mostrando trucos y acariciándolo. Estaba completamente satisfecho con ese tipo de cosas.

En ese momento, no tenía nada que quisiera destruir.

Era aburrido.

"Tengo sueño."

Se metió una cuchara en la boca y se puso de pie.

"¿Eh? No has comido nada, ¿verdad?"

"No lo quiero. Es realmente malo."

"Hey, Saruhiko, no digas cosas como que lo que todos hicieron es malo."

"¿Qué hay de malo en decir que es malo? No importa quién lo haya hecho."

"¿Eres un niño?"

"Espera, ¿qué?"

¿Quién dijo que quería ser un adulto?

Odiaba incluso gritar y discutir. Chasqueo su lengua cuando Yata levantó la vista con una mirada perpleja en su rostro y se dio la vuelta.

Cuando puso su pie en la escalera del desván, "Ah, Saruhiko, Tu PDA. ¿No es eso un correo electrónico?" Un vibrador golpeo la parte superior del kotatsu. Salto de la escalera, agarro el PDA con el impulso que hizo que Yata se echara hacia atrás y subió al desván.

El techo del desván era demasiado bajo para una cama, así que coloco el tapete directamente en el piso y lo uso como cama. Sin cambiarse de ropa, se giró para quedar de cara a la pared y se metió en el futón.

Miro el PDA en el futón. En la oscuridad, apareció una notificación por correo electrónico en la pantalla de espera, que emitió una luz blanca que atravesó sus ojos. Parece que es de alguien que no se ha registrado, por lo que es solo una dirección simple, pero es una dirección de la que tenía una idea.

Tal vez fue porque estaba atrapado en su cabeza sobre lo que sucedió ese día, así que de alguna manera se emocionó y abrió el contenido del correo electrónico.

La electricidad estática corrió a través de sus dedos, y por un momento casi se resbalo el PDA.

El texto estaba en blanco. No había evidencia de que hubiera un archivo adjunto.

"Así es."

Maldijo y lo borro.

"Hey, Saruhiko."

La escalera crujió detrás de él y escucho la voz de Yata desde la misma altura que el piso.

Fushimi decidió ignorarlo mientras miraba hacia la pared. Había venido temprano. Ha sido así durante mucho tiempo. Incluso cuando quiere que lo deje en paz, le habla sin leer el ambiente. No importa cuántas veces lo empujara, él no retrocedía.

"Vamos. Gira hacia aquí, Saru."

Le toco el hombro y lo sacudió. Se estaba volviendo aburrido seguir enojándose, así que dijo con voz apagada desde dentro del futón.

"Misaki, hoy..."

"¿Eh? Huh, ¿qué pasa?", la voz de Yata se hizo más cercana mientras se inclinaba hacia adelante con los codos en el suelo.

"Vi el frente de esa casa."

"¿Esa casa?"

¿De qué estaba hablando? Después de dudar...

"...Vi un fantasma."

La frialdad de esa época regreso débilmente al centro de su cuerpo y se puso rígido en el futón.

Yata tragó saliva. Después de un tenso silencio, Yata comenzó a hablar de manera acelerada: "Ah... ¿Es esa casa?! Cuando Totsuka-san me ayudó a recoger hongos y se fue a las montañas, Kamamoto vio algo en la cabaña de la montaña por la que pasamos y comenzó a armar un escándalo."

Chasqueo la lengua con todas sus fuerzas. Yata no había entendido nada. "¿Eh? Lo siento, ¿estás hablando de otra cosa?", dijo Yata, pero Fushimi perdió las ganas de continuar.